

Boric-Winter

la complicidad de dos amigos y compañeros de ruta

Las vidas de ambos se cruzaron en los patios de Pío Nono y desde ahí no se han vuelto a separar. Estas son las idas y vueltas que hicieron que uno llegara a La Moneda y el otro esté dando la pelea para ganar una primaria adversa y tomar la misma la posta presidencial.

Por Juan Manuel Ojeda

Era mediados de marzo y el diputado del Frente Amplio (FA) Gonzalo Winter estaba decidido a no ser el candidato presidencial de su partido. Uno de los líderes frenteamplistas más prominentes se negó incluso a la proclamación espontánea de sus pares en un tumultuoso comité central. Luego de ese fallido intento de los militantes del FA, Winter se replegó durante dos semanas en un estricto silencio.

En su partido algunos dicen que el diputado se dejó querer. Otros, que fue su estrategia para dejar atrás el fantasma del alcalde de Maipú, Tomás Vodanovic, y así sepultar la odiosa idea de que él solo era un plan B. Sus cercanos se limitan a reconocer que Winter, de verdad, tenía dudas y se inclinaba por no estar disponible para un partido que se había puesto como mandato llevar sí o sí un candidato a una primaria amplia.

De hecho, antes de que el comité central decidiera esa posición, Winter había comentado en privado que en el contexto actual, con un clima de ideas conservadoras de derecha en expansión, había que tener una reflexión un poco más acabada de si acaso convenía que el FA insistiera en un candidato propio, algo que finalmente no ocurrió debido a la rapidez con la que el partido tomó su decisión.

Winter ha dicho que una conversación con una persona externa del FA, quien le dijo que las dudas que tenía sobre la política eran justamente una fortaleza para enfrentar un desafío presidencial, lo hicieron inclinarse por el sí final.

Independiente de esa conversación que él mismo ha mantenido en reserva, en el partido son varios los militantes y parlamentarios que afirman estar convencidos de que el Presidente Gabriel Boric jugó un rol clave para que Winter terminara aceptando la improbable tarea de convertirse en su sucesor en el sillón de O'Higgins.

El soterrado papel que tomó Boric para que Winter diera un paso al frente es un buen resumen de la relación que ambos han cultivado desde hace casi 20 años, cuando se conocieron estudiando Derecho en la Universidad de Chile.

La cercanía de los dos, dicen en el FA, hace que a veces en política jueguen de memoria. Ambos son parte del establishment del FA, son del mismo lote Desbordar lo Posible, son parte del círculo más íntimo que en más de alguna ocasión participa de asados en la casa del Mandatario y hasta ocupan la misma boina en invierno. También comparten el gusto por la poesía, por Violeta Parra y Gabriela Mistral. De hecho, Winter suele leerle poesía a su hijo Manuel en las noches. A eso se suma otro tema en común: una profunda admiración política

por el expresidente Salvador Allende.

En contextos políticos, Winter siempre trató a Boric como Presidente, pese a que en un inicio a varios funcionarios de gobierno les costó hacer el cambio. Pero Winter, a diferencia de Boric, es más celoso de ciertas formas republicanas. Lo más notorio es que a Boric no le gusta la corbata y a Winter sí. "El Presidente debe verse impecable. Boric se ve impecable sin corbata, yo me veo más impecable usándola", afirmó en abril.

Sus caminos ya no solo se entrecruzan en términos de amistad o políticos, sino que también en un aspecto vital para ambos: la paternidad. Winter fue papá primerizo seis meses antes de que naciera la primogénita de Boric con su pareja Paula Carrasco. Winter participó del baby shower en mayo e incluso fue el jueves a visitar a los padres y conocer a Violeta.

Que Winter hable constantemente con Boric para ningún frenteamplista es una novedad. Los dos no solo han sido compañeros de ruta en términos políticos, sino que, además, son amigos muy cercanos. Tanto así que Winter suele molestarse cuando la prensa lo presenta como el "amigo de Boric". Quienes lo conocen dicen que le indigna que su rol político solo se limite a ser el amigo de alguien. Más aún cuando Winter ha luchado por legitimarse como político, superando ser el diputado arrastrado del 1,2% a transformarse en el tercer diputado

más votado del país y el candidato más votado para la elección del comité central del FA.

En el FA cuentan que más que las conversaciones que pudo tener Boric con Winter previo a su decisión de ser candidato, lo que más importó fueron los gestos. De hecho, en el verano de este año, Boric no solo mantenía diálogos con el diputado por el distrito 10 de Santiago, sino que también con Vodanovic, quien era impulsado por varias voces frenteamplistas para asumir el mismo desafío presidencial.

La diferencia, cuentan en el FA, es que mientras a Vodanovic le aconsejaba quedarse en Maipú, a Winter le iba dando indirectas de que era el más indicado para sacar la cara por el partido en una presidencial que, al menos viendo las encuestas, siempre se vio cuesta arriba.

En esa misma época, a mediados de marzo, La Moneda informó que Boric realizaría a fines de ese mes un viaje a la India. La gira adquirió rápidamente un rol estratégico y se posicionó como el viaje comercial más relevante del año. Por eso fue que el Mandatario quiso llevar una delegación grande, de parlamentarios y representantes de la sociedad civil, en la que no dudó en subir al avión presidencial a Winter, en representación de la bancada frenteamplista.

La opción de ir a la India se convirtió en el equipo del diputado, pese a que nunca



Winter conoció a Boric en la universidad. La relación se hizo más estrecha cuando el actual diputado se fue a Magallanes para ayudarlo en la primera campaña parlamentaria del Presidente. Desde ahí no se han vuelto a separar.

alcanzó a estar oficializado. Lo que pasó, según fuentes cercanas a Winter, es que ante la presión para que el diputado fuera el candidato del FA, Boric movió las piezas sutilmente para dejarlo abajo, justo en el momento en que el partido tenía que tomar una decisión.

En su reemplazo subió a la diputada Gael Yeomans (FA), quien finalmente desistió de la gira, ya que cuando Winter comunicó a la directiva que aceptaría el encargo presidencial, pidió garantías para su candidatura y Yeomans -quien conoce a Winter desde la universidad e incluso compitió con él sin éxito en la lista del Movimiento Multitud para llegar al Centro de Estudiantes de Derecho de la Universidad de Chile- se puso a disposición para asumir la jefatura política de la campaña.

Winter y La Moneda

Lo cierto es que los caminos de la dupla Boric-Winter se cruzaron como estudiantes de Derecho en la Universidad de Chile. Boric iba una generación más arriba y Winter, recuerdan estudiantes de aquella época, encontró en la política que se desarrollaba en los patios de Pío Nono su lugar predilecto.

Ahí, Winter se sumó a la toma que lideraba Boric, luego incluso quiso sucederlo, sin éxito, como presidente del centro de estudiantes. Ya en esa época universitaria tenía otros amigos, como el actual embajador

de Chile en España, Javier Velasco, quien también hizo nexos con Boric, un líder estudiantil del cual Winter lentamente se fue haciendo cada vez más cercano.

Winter luego fue de los fundadores del colectivo Arrebol -en el que estuvo con su otra amiga, la actual presidenta del FA y exdelegada presidencial metropolitana, Constanza Martínez- y parte de las bases de Creando Izquierda, uno de los grupos que contribuyeron al triunfo de Boric en la Fec en 2012.

El momento que selló para siempre el destino de ambos ocurrió en 2013, cuando el actual diputado suspendió su práctica en la Defensoría Penal Pública para sumarse a una aventura que tenía todo en contra. De esa experiencia surgiría la fidelidad y la complicidad que los une hasta el día de hoy. Ahí Winter suele comentar que más que hacer grandes labores de análisis de datos o inteligencia electoral, su rol fue "agarrar la pala" y volar en cada rincón de Punta Arenas.

Recién egresado y sin título, Winter hizo una pausa en su proceso para jurar como abogado ante la Corte Suprema para instalarse en Punta Arenas y trabajar para que Boric venciera el binominal y lograra dar el salto de líder estudiantil a parlamentario. Winter no solo se quedó viviendo en una casa vecina a la de Boric, sino que fue el momento en que conoció a María Soledad

Font y Luis Boric, los padres del Mandatario.

Tras el triunfo, se sumó al equipo legislativo de Boric durante su primer periodo parlamentario y terminó militando en el Movimiento Autonomista, la misma cuna del Presidente, que luego decantó en Convergencia Social, uno de los tres partidos que más tarde se unificó en el FA.

Con Boric en La Moneda, Winter no perdió su influencia. En la bancada dicen que rápidamente se transformó en el defensor principal del gobierno desde el Congreso. Por eso no sorprende que no se canse de repetir que está orgulloso del Mandatario y de lo que será el primer gobierno frenteamplista de la historia de Chile.

Su voz se ha hecho escuchar en La Moneda. Los que conocen a Winter cuentan que tiene una obsesión personal: los medios y la batalla cultural de las ideas. Y eso se hizo aún más intenso luego de que el gobierno perdiera la reforma tributaria, un error que Winter achaca directamente a los ministros del Socialismo Democrático y a su propio partido por abandonar la disputa en la sociedad y centrar la mirada exclusivamente en los votos del Congreso.

Así, el año pasado, cuando Winter clamó por no abandonar la batalla de las ideas, esa premisa previamente la conversó con Boric, quien le encontró la razón. Y luego de decirlo en una controvertida entrevista,

y cuando el oficialismo se tensionaba por su irrupción, Boric se comunicó con él para felicitarlo.

Desde ahí en el gobierno cuentan que Winter ha sido enfático en dar la pelea comunicacional con las ideas frenteamplistas y no dejarse callar por el avance de las ideas de derecha. Eso mismo, dicen en el FA, se lo ha remarcado al Presidente y a la Secom, con quienes suele mantener contacto fluido. Lo mismo hace en el Segundo Piso. Tal ha sido el involucramiento de Winter en el gobierno, que fuentes del FA dicen que le habría encantado dar el paso desde el Congreso para asumir un cargo en el gabinete ministerial de Boric.

Fuentes del equipo de asesores del Segundo Piso cuentan que Winter suele estar pendiente de los asuntos gubernamentales y transmite su opinión.

El asunto no es una sorpresa, ya que tres de los asesores que pasaron por su diputación hoy son inquilinos de Palacio: Carlos Durán es el jefe de gabinete de Boric; Fernando Rojas es el jefe de gestión ciudadana; Cristóbal Cortés es asesor de la Seggeob.

El asunto le toca directamente incluso a nivel familiar, ya que su pareja, Dolores Reyes, quien para la campaña de Boric colaboró en temas de vivienda, se desempeña como asesora del Segundo Piso en el equipo de seguimiento de compromisos presidenciales. ●